



Tanto Pepita como Nuria coinciden en que el éxito de ésta lo justificó todo

## Nostalgia de Nueva Zelanda

Texto: Jesus GOMEZ «El Brujo»

Aprovechando uno de los entrenamientos que habitualmente realizan en el patinódromo Las Planas de Hospitalet de Llobregat, conversamos con Nuria Pradells y Pepita Cuevas sobre los recientemente celebrados Campeonatos Mundiales de carreras sobre patin donde Pradells consiguió para España una medalla de bronce.

Nos contaron cómo viajaron junto al directivo Enrique Martínez hasta Roma, donde se unieron al equipo italiano para volar hasta Singapur en una sola escala, para repostar, en la India. Singapur es una exótica y bien organizada nación cuyas costumbres más importantes pudieron conocer a través de los guías en las pequeñas excursiones realizadas en el día de estancia obligada para enlazar con el avión que les conduciría directamente a Nueva Zelanda.

En allí donde empezaron los problemas. La pista donde se debían disputar los Campeonatos resbalaba y las ruedas de madera no eran aptas. Finalmente se corrieron las pruebas con ruedas de plástico. El alojamiento previsto no reunía las mínimas condiciones por lo que optaron por albergarse en un motel que estaba sólo 300 mts. de la pista evitándose, de esta forma enormes dificultades de desplazamiento. Las comidas las realizaron por su cuenta, a veces en restaurantes y otras, según sus apetencias y aprovechando la cocina del motel, preparándose ellas mismas, con lo cual evitaron también problemas de adaptación.

### Confabulación

En los entrenamientos Pepita Cuevas advirtió serias dificultades en su rendi-

miento, que en los primeros días, pensando en el largo viaje, cambio de horario, y cambio de comidas, no fueron tomados en demasiada consideración, ya que se creía que con descanso y una alimentación conveniente debían subsanarse. No fue así y ello obligó a no inscribir en los campeonatos de pista quedando como delegada-entrenadora.

Las competiciones en pista demostraron que los Italianos pierden un buen tanto por ciento de posibilidades al no poder usar las ruedas de madera, pese a lo cual dominaron las pruebas cortas 500 contra reloj, 500 por eliminación en hombre, 500 contra reloj, 500 por eliminación y 3.000 en mujeres, fallando en las pruebas largas. Nueva Zelanda con un equipo muy fuerte y conocedor del terreno perdió grandes posibilidades al correr «a lo locos» y sin táctica alguna. El americano Peterson fue el más beneficiado ya que, dejándose llevar por los neozelandeses consiguió tres títulos mundiales al imponer su maravilloso sprint final. La argentina Claudia Rodríguez consiguió renovar su título de 10.000 mts., pese a que los árbitros de habla inglesa se habían confabulado para descalificarla, cosa que impidió el Comité Internacional en reunión a la que asistieron también al vicepresidente primero y el vicepresidente tercero de la F.I.R.S., el norteamericano Van Roekel y el colombiano Muñoz respectivamente.

### Lejos de Casa

Nos contaba Pradells que al principio lo pasó muy mal, pero que a medida que pasaban los días y gracias a la labor de mentalización y pruebas realizadas consiguió la seguridad de que podía y debía alcanzar una buena clasificación. «Pepi-



Espectacular salida de Nuria.

ta y Enrique me ayudaron mucho. Encontrarse tan lejos de casa es terrible».

Pepita nos decía que ya en un principio, tras la medalla de Inglaterra, había pensado seriamente en no participar en los Mundiales «Una casa, un marido, y dos hijos dan mucho trabajo y prepararse para un Mundial no es correr una carrera nacional, pero comprendí que mi ayuda podía ser beneficiosa para Nuria, por lo que seguí entrenando y al no poder participar en plenas condiciones, tras el natural mal humor me lo tomé con filosofía pensando que al fin y al cabo yo misma meses antes había tomado la resolución de no correr».

«Días después me descubrieron una infección dental. La infección «iba por dentro» ya que la muela, al servir de puente estaba tapada y no se podía ver que estaba en malas condiciones. Suerte tuve que Mr. Gardner director general de la Ford



Bronce en Nueva Zelanda.